

## *En recuerdo de Percy Dauelsberg Hahmann (1930-1994)*

Recientemente, el 2 de julio de 1994, murió el arqueólogo Percy Dauelsberg en la ciudad de Arica.

Tuve el honor de conocerlo y ser su amigo desde comienzos de la década de 1960. Junto a Luis Álvarez, Sergio Chacón y Guillermo Focacci, constituyó el grupo de arqueólogos que en la segunda mitad de la década de 1950 organizó el Museo Regional de Arica. Producto de un trabajo metucioso y sacrificado este grupo publicó desde 1959 el Boletín del Museo Regional de Arica. En octubre de ese año apareció el primer número dirigido por Sergio Chacón y en el que escribieron Percy Dauelsberg y los otros miembros del Museo. Rápidamente los especialistas de Arica se dieron a conocer en Chile y en los países limítrofes.

Así, en el N° 5 del Boletín se publicaron las contribuciones que hicieron en Arequipa, Perú, en una reunión de arqueólogos efectuada los días 4 al 10 de noviembre de 1960.

Ya a comienzos de 1960, Percy Dauelsberg era el especialista que se distinguía en la confección del primer cuadro cronológico alfarero de Arica. Continuando una antigua tradición de estudiosos que se inaugura con el Dr. Max Uhle (1916-1919) y que luego prosiguió con los trabajos de Junius Bird (1941-1942), Dauelsberg se convierte, ayudado por sus colegas, en el recreador de la arqueología científica ariqueña.

En estos primeros años de la década de 1960, Dauelsberg colaboró en la docencia de la arqueología de la Universidad de Chile. Recuerdo que hizo clases sobre el período alfarero de Arica al primer grupo de estudiantes que tuvimos, hoy día todos ellos distinguidos arqueólogos.

Los problemas que abordó Percy Dauelsberg en su extensa y valiosa

actividad arqueológica fueron varios. Citaremos sólo algunos de sus temas más queridos:

- a) Las fases alfareras de Arica.
- b) La construcción de un modelo cronológico de los períodos arqueológicos de Arica (Precerámicos y Alfareros).
- c) El estudio particular de Tiwanaku en Arica.
- d) El estudio de yacimientos de cazadores en la sierra y en la costa ariqueña.

Desde 1961 participó en los congresos de Arqueología chilena. En septiembre de 1961, en Arica, se realizó el Encuentro Arqueológico Internacional de Arica organizado por la Sede de la Universidad de Chile y el Museo Regional de Arica.

La vinculación de Dauelsberg con la Universidad de Chile fue siempre muy intensa. Así, por ejemplo, en los comienzos de la década de 1970, trabajamos juntos en las primeras conservaciones de los geoglifos del valle de Lluta. Cuando se organizó posteriormente en 1982, la Universidad de Tarapacá, uniéndose los grupos de la Universidad de Chile y de la Universidad del Norte, nuestro arqueólogo se constituyó en un importante miembro de la nueva Universidad. Pero su colaboración con la Universidad del Norte fue importante; por ejemplo, cuando el Departamento de Antropología de la Universidad del Norte, de Arica, publicó el primer número de la Revista *Chungará*, aparecieron un artículo de Percy Dauelsberg (de 1961), una carta de Luis Lumbreras y las respuestas de Núñez y Dauelsberg a la carta del arqueólogo peruano. Ya en estos años era notorio el liderazgo de Dauelsberg en la arqueología de Arica (léase con cuidado la carta respuesta de Dauelsberg a Lumbreras, págs. 38 a 44).

En enero de 1963, Dauelsberg y Álvarez fueron al Congreso Internacional de San Pedro de Atacama, que convocó el padre Gustavo le Paige, en el cual nos dieron a conocer los trabajos hechos por ellos en el *Morro* y en el *Cementerio de Chiu-Chiu* (véase págs. 200 a 202). El trabajo sobre “El Complejo arqueológico del Morro de Arica” fue publicado en forma completa sólo 22 años después (Revista *Chungará*, N° 14, septiembre de 1985).

Otros trabajos importantes de Dauelsberg fueron publicados en la Revista *Chungará*: “Excavaciones arqueológicas en Quiani” (N° 4, diciembre de 1976) y “Tojo-Tojone: un paradero de cazadores arcaicos” (noviembre de 1983, N° 11).

En varios Congresos de Americanistas tuve el honor de estar junto a Dauelsberg; así por ejemplo en el 45° C.I.A. de Bogotá (1985) lo escuché exponer sobre “El desarrollo regional de los valles costeros del norte de Chile” (véase *Diálogo Andino*, N° 4, págs. 277-285). En este trabajo se refiere en especial al período Medio y a las fases Cabuza, las Maytas, Loreto Viejo y San Miguel Temprano. Reconoce en Loreto Viejo, con fechas del 956 y 1176 d.C., “una cerámica tipo tiwanaku originaria del altiplano”. Con

esta corta referencia tocamos el problema de Tiwanaku en Arica, que a Percy Dauelsberg siempre le interesó mucho. En un trabajo titulado “Arqueología del departamento de Arica”, que es un capítulo de la *Enciclopedia de Arica* (1972), sitúa las cerámicas de las Maytas y Chiribaya como pertenecientes a la fase tardía de la influencia de Tiwanaku, y a las cerámicas de Loreto Viejo y Tiwanaku clásico, como de una fase más temprana. Reconoce, sin embargo, que Loreto Viejo representa “el Tiwanaku expansivo”.

El aporte más importante sobre este último problema lo hace Dauelsberg en un capítulo de *Las Culturas de Chile Prehistórico* (1989), titulado “El norte grande en la órbita de Tiwanaku”. Coautor de este capítulo es José Berenguer. En él se reconoce que la población Cabuza es altiplánica, pero pre-Tiwanaku. Posteriormente, como resultado de la creciente hegemonía de Tiwanaku, sería incorporada al dominio del gran Estado altiplánico; los materiales de Loreto Viejo corresponderían al sector dirigente Tiwanaku. Con la fase Maytas ya no se puede hablar en Arica de enclaves sino de “Colonias Tiwanaku”. Esto ocurre entre el 700 y 1100 d.C., alcanzando, incluso, a los comienzos de la fase San Miguel.

Otro de los temas que interesaron a Dauelsberg fue el conocimiento de los cazadores andinos del período preagroalfarero. En su trabajo escrito en 1968 y publicado en 1972, sobre la “Arqueología del Departamento de Arica” escribe que se sabía muy poco de ellos y recomendaba mayor investigación sobre el tema. Ya en noviembre de 1983 publicaba en *Chungará* N° 11 su informe sobre Tojo-Tojone, un alero situado al sur de Belén con fecha de 7630 a.C. para su ocupación más temprana; y 1790 a.C. para su ocupación más tardía. Aunque la fecha de C14 presentó dificultades (+1950 –1540) Dauelsberg la aceptó para un grupo de cazadores arcaicos con puntas lanceoladas. También en 1984, junto a C. Santoro, dio a conocer las excavaciones efectuadas en la cueva de Hakenassa situada en la Puna Seca, que presenta diferentes niveles de ocupaciones arcaicas (temprano, medio y tardío).

En 1985 coordinó el Simposio sobre “Movilidad y subsistencia en las sociedades arcaicas”, en el X Congreso de Arqueología Chilena.

Percy Dauelsberg fue un riguroso arqueólogo de campo, que se interesó siempre por precisar los contextos culturales de los sitios que excavó. Si en un primer momento sus trabajos insistieron en los conjuntos alfareros excavados en los diferentes cementerios de Arica, muy pronto todos ellos formaron parte de unidades culturales más complejas que denominó fases. Así, su esfuerzo, además del estudio de los contextos, privilegiando los tipos de alfareros, se concentró en organizar los cuadros cronológicos del desarrollo cultural de la primera región. En este sentido continúa y enriquece la antigua tradición de Uhle y de Bird, y en sus trabajos siempre hay una introducción en que cita el aporte de estos estudiosos.

Cuando en la década del 70 comenzó a hacer clases en la Sede de la

Universidad de Chile en Arica, enriqueció su formación con un estudio de la Etnología, leyendo especialmente a los autores alemanes; así combinó lo mejor de la Etnología y de la Arqueología para obtener una mejor comprensión de los procesos culturales y sociales del pasado ariqueño.

Sus casi 40 años de dedicación seria, rigurosa, al estudio de la arqueología de Arica quedarán como ejemplo permanente para todos nosotros y para las nuevas generaciones de arqueólogos que se forman en la Universidad de Chile.

MARIO ORELLANA  
Decano  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile